



círculos concéntricos

MARÍA JOSÉ HERNÁNDEZ

CÍRCULOS CONCÉNTRICOS

El imán de tus ojos cruzó la galaxia
atrapando la luz de millones de estrellas
y en su trayectoria topó con mis parpados
y un eclipse de luna se clavó en mis pupilas.

Y ya todo giró en el delirio magnético
de un cometa perdido entre tiempo y espacio
que en la constelación boreal de tus brazos
puso rumbo al deseo más allá de Pegaso.

Y ya no marca el norte la estrella polar,
ni mueve la luna las olas del mar,
ni sabe la brújula donde apuntar
porque el imán de tus ojos
ha vuelto loco el sistema solar.

Y ahora hay
círculos concéntricos en mi corazón,
dos planetas orbitando alrededor del sol,
círculos concéntricos en mi corazón
y la osa menor brillando en tu dirección.

El imán de tus ojos cruzó la galaxia
y cambió mi universo por arte de magia
y se pierden las naves y sus tripulantes
porque tus ojos los desvian a Marte.

Y ya no marca el norte la estrella polar...

Círculos concéntricos...



SIEMPRE

Siempre hay fantasmas
que arrastran cadenas
cumpliendo condena
sin ninguna razón.

Siempre hay palabras
que se quedan en nada
propósitos vanos
de un mundo mejor.

Juramos cambiar
y al final es igual porque
siempre habrá sangre
y muertos sin nombre
la vida es moneda
de escaso valor.

Siempre hay doctrinas
sembradas de minas
que hacen bandera
de la sinrazón.

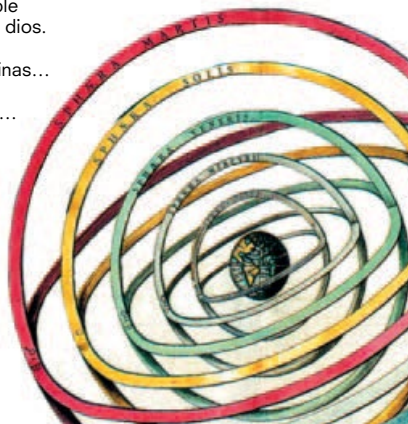
Siempre hay patriotas
que se ponen las botas
metiendo el hocico
en la desolación.

Siempre la historia
limpia la memoria
el tiempo le pasa
el plumero al horror.

Juramos cambiar
y al final es igual porque
siempre habrá guerra
mientras gire la tierra
la paz no es rentable
ni en el nombre de dios.

Siempre hay doctrinas...

Siempre la historia...



LAS ESTACIONES

Una lluvia de verano
mojó nuestros sueños
y bajo un sol de agosto
te deje marchar,
y luego el otoño
dejo caer la esperanza
de que el invierno fuera
un tiempo de bonanza.

Y en la larga espera
alimenté la creencia
de que la primavera siempre llega
sólo hay que tener paciencia,
que ciencia no le falta al amor
para ser oportuno
cuando el uno y el otro
ya no esperan nada de ninguno.

Y es que pasan las estaciones
sin fecha ni calendario
por los corazones,
dejando heridas abiertas
o cubriendonos de flores,
volviendo loco al amor.
Y es que pasan las estaciones
llenando nuestros sentidos
y el cuerpo de contradicciones,
volviendo loco, loco al amor.

Y llegó la primavera
sin grandes honores,
dejó flores perfumadas en mi portal.
Como sol de invierno
vino a decirme la vida
que todo punto y final
es siempre un punto de partida.

Y es que pasan las estaciones.



SI TIENES SED

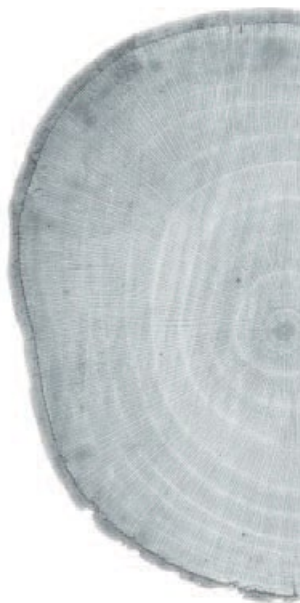
No empieces nunca un licor
si no estás dispuesto a acabar la botella.
No enciendas nunca una llama
si no estás dispuesto a dejarte querer.
Ama con los cinco sentidos
y apura tu copa de vino,
que el mejor beso
siempre está por llegar.

No pidas nunca un deseo
si no estás dispuesto a lanzarte sin red.
No emprendas nunca el camino
si no estás dispuesto a llegar al final.
Mójate siempre hasta el cuello
y entra a degüello con la mediocridad,
las medias tintas nunca pintarán el mar.

Y si tienes sed y si tienes sed,
no digas nunca, nunca
de este agua no he de beber.
Ámala toda, bébela toda,
gira la noria y si no te ahoga
después déjala correr.

Mójate siempre hasta el cuello...

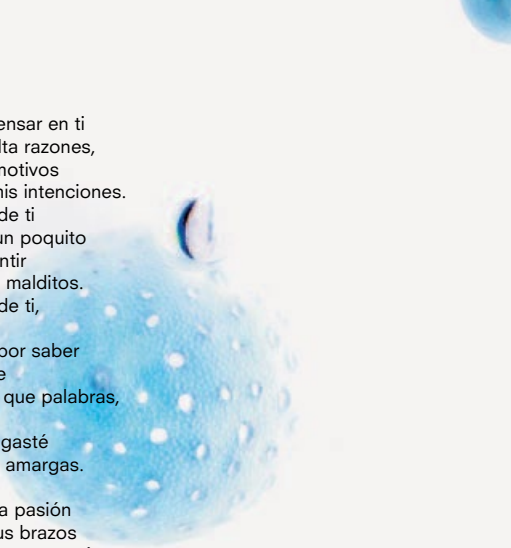
Y si tienes sed y si tienes sed...



VERSOS Y RABIA

Para dejar de pensar en ti
no me hacen falta razones,
me sobran los motivos
pero flaquean mis intenciones.
Para olvidarme de ti
he de morirme un poquito
y no volver a sentir
cerca tus labios malditos.
Para olvidarme de ti,
para olvidarte,
he de empezar por saber
como asesinate
y no tengo más que palabras,
versos y rabia,
las lágrimas las gasté
velando noches amargas.

Creí encontrar la pasión
arrebujada en tus brazos
y en cambio sólo encontré
mis sueños hechos pedazos.
Y no lo siento por ti
ni por creer tus mentiras,
lo siento porque te di
todo el amor que tenía.
Y para olvidarme de ti,
para olvidarte,
he de empezar por saber
como asesinate
y no tengo más que palabras,
versos y rabia,
cenizas de una mujer
enamorada.





IMAGÍNA

Imagino que te sorprendes
cuando me desnudas,
imagino que me descubres
del cuello a la cintura,
imagino que a estas alturas
aún buscamos respuestas,
y puestos a imaginar imagino
que no estamos de vuelta.

Imagino que en el silencio
no crece ningún muro,
imagino que la palabra
es un lugar seguro,
imagino que nuestros hijos
tendrán esperanza
y, puestos a imaginar, imagino
lo que el amor alcanza.

Imaginate
que el cielo no se está desangrando,
que es la primera vez que te ando.
Imaginate un mundo de colores
y, puestos a imaginar,
imagina que me regalas flores

Imaginate
que sólo la primavera estalla,
que mi cuerpo es el único campo de batalla.
Imaginate bailando sobre las fronteras
y, puestos a imaginar, imagina
que no hay ni dioses ni banderas .

Imagina que en estos tiempos
no está todo perdido
y, puestos a imaginar, imagina
que no nos han vencido.

Imaginate...



PUEDO

Puedo encenderme, puedo apagarme.
Sólo tus manos guardan la llave,
la llave del tiempo, la llave del hambre.
Puedo encenderme
y quiero.

Puedo buscarte o puedo esperarte.
Abrir mi deseo, sentir que soy aire
mojando tu cuerpo, cuando no mira nadie.
Puedo encenderme
y quiero.

Y puedo decir
que he llegado hasta aquí
sin buscar el camino,
sabiendo además
que este juego al final
me podría quemar.
Y debes saber
que he llegado hasta aquí
y no pienso pararme,
porque puedo encenderme
y quiero.

Puedo encenderme, puedo apagarme.
Sólo tus manos podrían salvarme.

MUJER DE ARENA

Sara siempre supo que podría volar
aprovechar su impulso para despegar;
por eso siempre miró más allá
de lo que los seres grises suelen mirar.

Pero una mañana algo es diferente,
su cuerpo es un latido de luna creciente.
Algo de vértigo no puede negar,
algo que le asusta pero le invita a soñar.

Y Sara se mira al espejo, ríe y siente
la fuerza del mundo meciéndose en su vientre,
aire que le empuja y da vida a sus velas,
alma protegida por las estrellas.

Pero el viento cambia y arden las hogueras,
pretenden poner puertas a la primavera.
Lo siento nena, para ti es tarde ya
entierra tus sueños, no intentes volar.

No busques más allá del horizonte
el cielo se pierde si llevas un lastre.
Arría velas, la playa es tu lugar,
eres una sirena varada sin más.

Pero Sara no quiere ser mujer de arena
cuando tiene el mar rompiéndose en sus venas.
Sabe que este amor jamás será un problema,
que llenarse de vida, vale la pena.

Porque Sara no quiere ser mujer de arena
cuando tiene el mar rompiéndose en sus venas.

Tiene entre sus brazos un trocito de sol,
ahora más que nunca éste es su motor.
No hay viento en contra que te pueda parar
cuando unos ojos nuevos te empujan con su mirar.

LA PUNTA DEL ICEBERG

Me quedé,
me quedé con las ganas de decirte
que aunque la noche tejiera los hilos
no me enredé contigo por puro deporte.
Y que además
me quedé con las ganas de quererte,
de quererte a mi manera desbordada
y tú al final no me diste casi nada
porque nada puede dar quien nada siente.

Y tú encendiste la llama
pero escapaste del incendio,
dejaste que me quemara
poniendo excusas por medio
y sin importarte nada
me quedé
atrapada en tu memoria.

Lamento lo sucedido
y este compás de derrota,
lamento ser una idiota
y darme a fondo perdido
porque no mereces nada.

Y me quedé,
me quedé con las ganas de aclararte
que no eres el mejor de los amantes,
ni mucho menos «cariño», el hombre de mi vida,
y que a tu edad
deberías saber que hay mas caminos
que practicar el yo, mi, me, conmigo,
y que el mundo no gira por debajo de tu ombligo.

Así que, si no supiste darme la miel,
no echas ahora sal en mis heridas.
Mejor te olvido y me olvidas
o hacemos como si nada de esto hubiese pasado,
pero si alguna vez, piensas en mí
recuerda que lo que te di
fue sólo la punta del iceberg
de una mujer
que pudo derretirse entre tus manos.

A VECES PREGUNTAN

Mi corazón y mi cabeza
no olvidan nunca
y en el letargo de la nostalgia
a veces preguntan
a dónde fueron las ilusiones que malheridas
de vez en cuando golpean con alevosía.

Mi corazón y mi cabeza
buscan respuestas
a la tristeza que siempre anida
tras la tormenta
y en el recuerdo buscan cobijo desesperados
sin pensar que el recuerdo es un campo minado.

Porque mi corazón y mi cabeza
no olvidan nunca
y en el letargo de la nostalgia
a veces preguntan.



Ya sé que he vuelto a caer en lo mismo
y que quizás no aprendí la lección
de que esto del amor es solo un mecanismo,
que si mal no recuerdo suele ser cosa de dos.

Yo empeñada en hacerte creer en la idea
de que hay que sentir y dejarse querer,
estaba dispuesta a ser tu maestra,
pero no estoy segura que pudieras aprender
porque el que no aprecia lo que le ofrecen,
probablemente no lo merece...
y no pienso decir más.

Y es que lo siento pero soy
material sensible de última generación,
una web de deseos con un link hacia el amor,
una página en www.cariño.com.
Y aunque en esto del amor
manejo del programa la última versión,
esta vez parece que se me ha «colgao» el ordenador
y me temo que tendré que reiniciar mi corazón.

No es que tengamos lenguajes distintos,
es que quizás te da miedo escuchar,
no sea que al final resulte que es lo mismo
lo que tú deseas y lo que te quise dar.

Y ahora sé que ha llegado el final de partida,
que este juego lo pierde la sinceridad
y aunque mi corazón odia las despedidas,
cerraré la puerta y echaré tu llave al mar
porque ya me he rendido, estoy cansada
de darlo todo a cambio de nada...
y no pienso decir más.

Y es que lo siento pero soy...

NIÑA BUENA

Mi pequeño trocito de sol
caramelo que un día
el azar me entregó
dando celos a la luna
con tu cara pequeña
y tus ojos de uva.

Muñequita vestida de azul
con tu breve sonrisa
pintada de luz
sólo quiero una estrella
que te arrulle
y te libre de las cosas feas

y mientras tanto
duerme
ahora que el cielo se enciende
vuela
sobre el fragor de la guerra
y sueña,
suéñame un mundo mejor

que si sueñas
niña buena
serán tuyos
la luna y el sol.
Sueña niña
aunque te hagas mayor.



María José Hernández: voz, piano acústico y coros
Gonzalo Lasheras: guitarra acústica y eléctrica
Joaquín Pardinilla: guitarra acústica
Ernesto Cossío: guitarra acústica
Javier Coble: piano acústico, Wurlitzer y sintetizador
Tito Dávila: piano Rhodes, Wurlitzer y Hammond
Billy Peterson: contrabajo y bajo acústico
Marcelo Fuentes: bajo eléctrico
Jose Luis Seguer: batería y percusiones
Josué Barrés: cajón



Producido por María José Hernández
Coproducido por Gonzalo Lasheras

Grabado por Carlos Estella en WTR estudio,
Musipolis y Laboratorio de sonido (Zaragoza)
y estudios Roncesvalles y Euram (Madrid)
Masterizado por Robin Schmidt en 24-96 Mastering (Alemania)
Fotografías de Nacho de Lima
Diseño gráfico de Fernando Lasheras



LUNÁTICA

FACTORIA MUSICAL

C/ Torre 26, local dcha
50002 Zaragoza
tfn: 976 201191

www.mariajosehernandez.com

Las estaciones fueron el punto de partida. Mucho después círculos concéntricos que planeaban sobre mi cabeza y mi corazón vinieron a cerrar y dar título a un disco mimado por todos los que una vez más han creído en un puñado de canciones.

Mi agradecimiento a Javier Coble, Billy Peterson, Marcelo Fuentes, Tito Dávila, Josué Barrés y «Fletes», por su buen hacer y su complicidad. A Ernesto Cossío y Miguel Angel Fraile por estar siempre ahí. A Nacho de Lima por su paciencia, y a Mariví Aparicio por ser tan buena gente. A Nieves Gordón y Fernando Jauregui por su amabilidad planetaria. A Pepe García y a Sergio Delgado por dejarnos abusar de ellos. Gracias especiales a Joaquín Pardinilla, compañero entusiasta desde el pistoletazo de salida, y a Gonzalo Lasheras por creer en el proyecto y brindarnos su experiencia. Sin ellos no habría completado este círculo que por momentos se tornó en espiral.

Y a Carlos Estella... gracias por hacer posible que mi universo siga girando.

círculos concéntricos

- | | |
|--------------------------|------|
| 1. CÍRCULOS CONCÉNTRICOS | 3:35 |
| 2. SIEMPRE | 2:38 |
| 3. LAS ESTACIONES | 3:47 |
| 4. SI TIENES SED | 3:51 |
| 5. VERSOS Y RABIA | 3:27 |
| 6. IMAGÍNATE | 3:27 |
| 7. PUEDO | 3:21 |
| 8. MUJER DE ARENA | 4:20 |
| 9. LA PUNTA DEL ICEBERG | 4:33 |
| 10. A VECES PREGUNTAN | 2:34 |
| 11. WWW.CARIÑO.COM | 3:52 |
| 12. NIÑA BUENA | 2:10 |

Todos las canciones letra y música
María José Hernández



LUNÁTICA
RECORDS